

Lecturas del Martes de la 25ª semana del Tiempo Ordinario.

Lectura del libro de los Proverbios (21,1-6.10-13): El corazón del rey es una acequia en manos de Dios, la dirige adonde quiere. Al hombre le parece siempre recto su camino, pero es Dios quien pesa los corazones. Practicar el derecho y la justicia Dios lo prefiere a los sacrificios. Ojos altivos, mente ambiciosa, el pecado es el distintivo de los malvados. Los planes del diligente traen ganancia, los del atolondrado traen indignancia. Tesoros ganados por boca embustera son humo que se disipa y lazos mortales. Afán del malvado es buscar el mal, no mira con piedad a su prójimo. Cuando el cínico la paga, aprende el inexperto, pero el sensato aprende con la experiencia. El honrado observa cómo la casa del malvado precipita al malvado en la ruina. Quien cierra los oídos al clamor del necesitado no será escuchado cuando grite. **Palabra de Dios**

Sal 118 R/. *Guíame, Señor, por la senda de tus mandatos* Dichoso el que, con vida intachable, camina en la voluntad del Señor.**R/.** Instrúyeme en el camino de tus decretos, y meditaré tus maravillas. **R/.** Escogí el camino verdadero, deseé tus mandamientos. **R/.** Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. **R/.** Guíame por la senda de tus mandatos, porque ella es mi gozo. **R/.** Cumpliré sin cesar tu voluntad, por siempre jamás. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas (8,19-21): En aquel tiempo, vinieron a ver a Jesús su madre y sus hermanos, pero con el gentío no lograban llegar hasta él. Entonces lo avisaron: «Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte.» Él les contestó: «Mi madre y mis hermanos son éstos: los que escuchan la palabra de Dios y la ponen por obra.» **Palabra del Señor**
